



C. N. T. LA TIERRA LIBRE PARA EL HOMBRE LIBRE : A. I. T.

Organo de la Federación de trabajadores Agrícolas de la Comarca de Cádiz y portavoz de la futura Federación de Agricultores de España

Condiciones de venta: Los Sindicatos deben pagarlo a 10 céntimos ejemplar. Corresponsales: paquete de 30 ejemplares, 2'50.- Suscriptores: trimestre, 1'30; n.º suelto, 0'10

SE PUBLICA SEMANALMENTE  
Redacción y Administración  
CALLE CRUCES NUMERO, 8.

CORRESPONDENCIA Y GIROS A NOMBRE  
DE SEBASTIÁN OLIVA  
DE LOS ARTÍCULOS RESPONDEN SUS AUTORES

## La Reforma Agraria y los campesinos

Suponí un extenso y sereno estanque; en su centro, atraído por la fuerza de gravedad, cae un cuerpo voluminoso y contundente; una piedra. El choque de la piedra sobre la tersa superficie de las aguas produce una serie de ondas, de círculos concéntricos que se ensanchan gradual y paralelamente, y van ganando en extensión tanto como pierden en intensidad. A la periferia, y por pocos que sean los obstáculos que se les interpongan, apenas llegará un movimiento imperceptible.

Suponed ahora que este hipotético estanque es la sociedad española, e imaginad que desde su fondo, por efecto de los sedimentos que los siglos fueron depositando, han salido plantas de tal calidad y cantidad a la superficie, que están o totalmente impiden la formación y desarrollo de las ondas o círculos.

Aceptad ahora, no como mera hipótesis, sino como dolorosa y tangible realidad, el que la sociedad española, como la de todos los pueblos conocidos, está formada a base de una serie de gradaciones o clases: la nobleza, con o sin títulos heráldicos, pero en posesión de otros títulos más positivos que representan poder y valor económico. Títulos de propiedad de la tierra, de las minas, fábricas y talleres; de las finanzas comerciales, industriales, agrícolas, de las deudas públicas o de Estado. Títulos, en fin, que representan y acreditan que todas las riquezas naturales y las producidas por el trabajo, el arte y la ciencia, le pertenecen y están en su poder para usar y abusar de ellos a su conveniencia o capricho.

La clase media, compuesta por la pequeña industria, comercio o agricultura, por los llamados intelectuales que nutren las filas de la burocracia del Estado o las grandes empresas, y de donde salen el mayor contingente de los elementos que forman los partidos políticos en sus diversos matices y gradaciones. Entes éstos generalmente, que nacidos en cualquiera o en

todos los ramos de la actividad humana, nacen a su indigencia económica la mayor y más atenta iniligencia intelectual y moral, e impulsados únicamente por la envidia, por un sordido apetito de gloria y de riquezas, conste que si hay excepciones, muy honrosas por cierto, son éstas más claras que los cristales, atribuyen a los diferentes Grupos políticos, cuyo color, en muchos indefinido, forman esa abigarrada gama desde la extrema derecha a la extrema izquierda, que invade la península desde el centro o la periferia, constituyendo esa torpida urdimbre de Coniles y caciques que para captarse la voluntad y el favor de la nobleza de los títulos heráldicos o financieros, se gobierna y legisla a su dictado y en su provecho.

El proletariado industrial, labr o minero, el transformador poderoso de la materia natural y bruta en riqueza social utilizable, en sus imponderables e incommensurables manifestaciones. Esta clase de hianes que en el yunque del trabajo todo lo transforman, modifical o pulen, que todo lo pueden, que la huella de su valor y saber va impresa en todos los objetos, desde el más frívolo al más indispensable a las necesidades humanas, y que en pago de tan elevados servicios reciben como premio la más desesperante esclavitud económica y las no menos denigrantes tiranías política y religiosa. Y, como última y más inferior gradación del proletariado, el campesino; éste, que en la práctica resulta ser el primero y más esencial dinamo de la vida social, puesto que es el que con su trabajo abastece de materia bruta a todas las actividades industriales; éste, que puede decirse que es el proveedor indispensable de la despensa y el ropero humanos, es el que está colocado en el último peldaño de la escala social; es el que como el fondo y las paredes laterales del estanque, snfre el peso y presión de la masa social: el peor considerado. Somos, pues, los campesinos los que constituimos la periferia del estanque, y que por consecuencia, todas las reformas sociales, repercu-

riendo de peldaño en peldaño, de gradación en gradación en la escala burocrática y política, como los onlas del estanque, sólo llega a nosotros, cuando más, un movimiento imperceptible. Y de esta regla, como vamos a ver, no será ciertamente una excepción la reforma agraria.

S. OLIVA.

(Continuará)

### Por la Federación Nacional de Campesinos

II

Dice que cuando encuentren calor en nuestro seno estarán con nosotros.

¿Qué tentremos que hacer para esto?

¿Seguir como hasta aquí, o tomar otro rumbo de acción, de actuación y de premeditación que permita, si no en el conjunto, al menos el máximo de hianes en todos nuestros movimientos?

Yo no soy de los que digo que se han hecho movimientos esporádicos, porque tengo entendido que éstos han sido las consecuencias del hipozoanlagónico que existirá mientras tanto exista el antagonismo, pero sí he llegado a comprender, a pesar de mi corta experiencia, que muchos de los movimientos que hemos o se han planteado han estado fallos de coordinación, de premeditación y del dinamismo que lleva en sí el péalo de acción directa, trayendo esto como consecuencia la separación espiritual de los no dotados de convicción para comprender que nuestra organización, después de ser el presente contra las anales carniceras del privilegio, es el futuro de la Humanidad con sus normas alternistas e igualitarias, dando margen a las inilgencias para el libre desarrollo de sus actitudes, abriendo campo ancho a los principios nobles y generosos que encarna el ideal hralta.

Y por no llegarlo a comprender dejan de asistir a sus reuniones, olvidando que tienen problemas que solventar y discutir e intereses que defender.

De aquí previene el cúmulo de acuerdos en los Congresos nacionales, regionales, comarcales, y hasta en los Sindicatos, irreales, impracticados, surgiendo de esto el escape de seriedad que encarna los principios básicos de nuestra Central Sindical, dando margen a que la lepra reaccionaria y estúpida surta el efecto por ella apetecido.

Si el profesor nacional antes de educar tiene que estudiar la psicología del adulto

o adolescente y aplicar ésta según el grado de urriosidad de los mismos, hianes nosotros, aunque no con la rapacidad del profeso; pero sí con la fuente loca del entendimiento y la concepción de las cosas en toda su manifestación real donde llenen que beber los sedientos de todo lo natural; hianes nosotros, repito, por el cumplimiento de un deber encomendado por la convicción, de dolar al agua del dinamismo, de la orientación, según exija la psicología de nuestros discípulos.

La mayoría de los habajadores creen que por el solo hecho de tener el carnet confederal tienen su deber cumplido; que cuando se plantea un movimiento de carácter moral no tienen la obligación de aportar con su óboio; que cuando éste es material y no se llega al triunfo tienen el derecho de despresigiar a la organización con su Incomparecencia, haciendo caso omiso a cuantas convocatorias respecto a volver a reunirse se les haga.

Esto, a mi entender, es la psicología en la cuestión social de los trabajadores.

¿Que haríamos nosotros para evitar esta eclosión? ¿Qué rula tendríamos que empunder para que éstos quisiesen a la organización como a una madre? ¿Lo conseguiríamos creando nuestra Federación Nacional de Campesinos? Ciro que sí. Es en esta sección donde se solventarían y a la vez se resolverían los problemas fundamentales, que seían los que de una forma relativa atraerían a los olvidadizos, a los rezagados que creen que no hay capacidad para dirigir por el sendero desinteresado y benéfico a los que aún necesitan de dirección.

De esto nos damos cuenta casi todos, pero pocos nos interesamos; y digo pocos, porque habiendo compañeros autorizados por su autenticidad y capacidad mental se olvidan o no quieren orientar tanto en la prensa como en la tribuna del hma que mellera a escribir estas mal trazadas líneas.

No sé si será un capricho o un senli profundo el que fallo no de autenticidad pero sí de capacidad hrate de trazar normas, para que lo asiduamente pasado no rieveva a ser obstáculo a la marcha ascendente de nuestra organización confederal.

Esta Federación, que a mi entender debe estar creada lo más pronto posible, estará compuesta namente de campesinos, aunque en sus Congresos estén representados por delegados de los Comités Nacional y Regional; esto no es óbice para poder tratar con amplitud los problemas que como dije nos están encomendados a resolver.

FLOREAL DEL CAMPO.

Sevilla, Octubre 1932.

## Andalucía la Mártir

Desgraciadamente, Andalucía ha soportado siempre, aunque con esteicismo y abnegación y frente a las más crueles adversidades, el odio y la ferocidad de su inepta e incapaz burguesía y la incompreensión y el poco sentido de los gobernantes, que lejos de procurar evitar, al menos en parte, el malesa social y económico de las clases menesterosas, han empleado la fuerza bruta, la persecución y el encarcelamiento con saña inaudita, como último recurso para acallar las voces protestarias del pueblo oprimido que en el arbol del hambre exigía pan y justicia. Este cruel procedimiento que contra la clase laboriosa era elevado a su quinta esencia, sólo ha producido—y produce—la indignación y el desprecio hacia un régimen que dice representar la voluntad «popular» y la «democracia», y no solamente ésto sino la multiplicación de hombres rebeldes dispuestos a luchar por una era de libertad y fraternidad humana.

Millares de campesinos que bajo los cálidos rayos solares y las lluvias del crudo y frío invierno vierten su sudor sobre el sarco abierto con denuesto sobre las entrañas de la tierra, se hayan huérfanos de una educación y enseñanza precisas para la comprensión de sus más directos problemas por culpa del Estado, que doede debiera de haber libros tiene colocados fusiles y telcominos, y donde una Escuela una gigantesca Iglesia. La única luz que los sufridos paisanos del terruño han recibido, la han llevado a sus jescos y maltratos hogares aquellos hombres considerados por la prensa ruin y mercenaria como profesionales del rebe, el molín y el alboroto; pero a pesar de todo en las conciencias y los cerebros de la vejada clase campesina han arraigado profundamente las ideas libertarias y de emancipación humana, a pesar de los obstáculos que la fuerza presta a merced y las órdenes de la burguesía han puesto a contribución para impedir el acceso a las campañas y su paso por los pueblos de tantos Quijotes del ideal anarquista. La estela de sacrificio y martirio que dejaron toda aquella pléyade de hombres nobles y generosos, que dejaron también jirones de sus carnes por los campos de la ensangrentada Andalucía en biende los esclavos de la tierra, tuvo en epílogo en los fijos calabozos del lélico Monjuí, en las cárceles y presidios de la ahorrada España, en las andanzas por caneleras escolladas por el «alma de España», que desgraciadamente es bastante negra, y que pocos días há se alza en arenas contra la República, concluyendo su vida en pago al bien que a la humanidad hicieron beando tierra con las costillas acibilladas a balazos, víctima de la aplicación de la menestrosa y anidezca «ley defuga». Causa de todo esto será el que sea Andalucía la que reconcentre la atención y la admiración del resto del proletariado español, esperando quizá en que habrá de ser—como dijera el fenecido camarada Malatesta—de donde partirá la llama de la rebelión andalútica, que acabará, a no dudarlo, con tantos tirasos de gorro ligto que hoy es épidamente se empeñan ca retrotraer por medio del terror y la violencia el empuje revolucionario y emancipador que a pasos agigantados se gesta en las entrañas del pueblo laborioso y productor de Andalucía. Pero esperemos; dá llegará en que los anhelos de libertad y justicia que hoy tralan de sofocar con la «ley de faga» y los «disparaes sin previo aviso» resplandecerá sobre la tierra, y entonces las llamas rojas de las antorchas libertarias incendiarán los Parlamentos, los Ministerios, las egualas y los grandes palacios, donde se cobijan tantos enemigos de las libertades porque lucha el pueblo,

Y entonces los rayos refulgentes de un Sol radiante y rianero profano de rapidad y armonía, iluminará el sendero que conducirá a las fulgurantes cumbres hacia la Anarquía.

ANTONIO PACHECO.

Sevilla.

## Memorandum

Si hubiésemos de sacar notas de la cartera de apuntes, encontraríamos que todos los días sería aniversario de alguna víctima de la pléyade de mártires que mueren en aras de la libertad, víctimas de las hordas revolucionarias de todos los tiempos y en todos los lugares.

Pero no obstante, quiero memoria el día 13 de Octubre del año 1909, en que por el fatídico Gobierno Maura-Cierva fué fusilado el fundador de la «Escuela Racionalista», Francisco Ferrer Guardia.

Ya sabemos que se le acusó de haber tomado parte en la semana lígica de Julio en Barcelona, cosa falsa por demás como lo demostre su digno defensor, Ciprián Galcerán, argumentándolo con la siguiente alocución: «Vosotros acusáis a mi defendido, no por lo que ocurrió en la semana de Julio, sino por el temor de que la enseñanza racionalista dada a los niños y adultos, los desheredades se ennoblecen y sacuden yugos indignos de la raza humana».

La nueva pedagogía iniciada por Ferrer, daba al traste con la enseñanza oficial que prepara a los niños, no para que sean los hombres del mañana—en el sentido humano de que puede expresar esta palabra—, sino para que se adapten, se amolden y resignen al régimen que impone, ya se llame éste Monarquía, República sacástica de trabajadores o Comunismo estatal.

Pero para honrar más la memoria del fundador de la enseñanza racionalista, transcribiremos unos párrafos suyos que demuestran el concepto que tenía formado de la Escuela actual. Decía así:

«La Escuela sujeta a los niños física, intelectual y moralmente para dirigir el desarrollo de sus facultades en el sentido que se desea, y les priva del contacto de la Naturaleza para modelarles a su manera. Educar equivale actualmente a dominar, adiestrar, domesticar. Para realizar esta educación se han inspirado en los principios de disciplina y autoridad que guiaron a los organizadores sociales de todos los tiempos, y no han tenido más que una idea muy clara y una voluntad a saber: que los niños se habitúen a obedecer, a creer y a pensar según los dogmas sociales que nos rigen. Esto sentido, la Instrucción no puede ser más que lo que es hoy. No se trata de secundar el desarrollo espontáneo de las facultades del niño, de dejarle buscar libremente la satisfacción de sus necesidades físicas, intelectuales y morales; se trata de inspirarles pensamientos licies, de impedirles para siempre pensar de otra manera que la necesaria para la conservación de las instituciones de esta sociedad, de hacer de ellos, en suma, un individuo estrictamente adaptado al mecanismo social. No se extrañe, pues, que semejante educación no tenga influencia alguna sobre la emancipación humana».

Y la manera más conveniente de rendir homenaje no es otra que llevar a la práctica acordes recados ya en nuestras comicios, de fi a la creación en nuestros Sindicatos de Escuelas Racionalistas que pongan a la infancia más cerca de la Naturaleza, y la aparten de la culpa y el error.

Así enalteceremos la gran obra del que al caer víctima del plomo que hizo dispa-

rar sobre él el fanatismo y el error, gritó: «Viva la Escuela Moderna».

JOSÉ RINCÓN DORADO.

Grazelema.

## APUNTES

## COMO LAS AGUILAS

Acos de la Frontera. Pueblo de añejos pergaminos, de historia un poco belicosa. Escogido por las uzas dominantes del pretérito, como seguro baluarte defensivo de milicias y coronas, entonces... de gentes frías... hoy. Al adelantarnos en estas impenitables calles, al contemplar viejas mansiones de antaño en que se confundían los estilos gótico, romano y árabe, no podemos por menos que rememorar algo de la historia de los hombres y los pueblos, de sus luchas intestinas y de sus egoísmos exaltados por el Poder religioso y leñalista. Hombres y pueblos vivieron en constante lucha implacida, en perenne provocación mutua, en agitada guerra de guerrillas, por defender—no un mejoramiento moral o material—sino las grandes propiedades de un señor feudal, de un rey, de un sultán, e de un jefe de razas vencedoras o vencidas. Y al pasar por nuestras retinas estos pensamientos, nos asomamos a la Peña, a este mirador majestoso que sólo posee Arcos y Ronda, desde su Teje, sólo que aquí al par de tener igual altura, se divide un panorama más extenso, más bello. Al fondo el río, que lame los pies de este pueblo. Nos entusiasmanos al contemplar lo real que es la Naturaleza, que es el trabajo, que es la vida; hiplico de exuberancias múltiples mostrado ante nuestra mirada, ávido de ensordeciones falsas. Olivares, viñedos, huertas, muchas, muchas casitas diseminadas. Un ferrocarril en construcción. Todo contribuye a darnos la sensación optimista de un pueblo que tiene características naturales para ser de los que figuren en los ensayos de un nuevo régimen social. Pero al volvernos atrás y mostrásemos há, acusador, relator de la realidad del pasado sometida en las velutas construcciones, en las lípicas callejuelas, en ese olor a incienso y a cera, a romances y cernideros, a hipocresía y solapadas envidias, se puedo por menos que pensar en el valor individual del hombre, en el valor colectivo de los hombres.

¿Guardían los hombres en sus fibras sensoriales tradiciones añejas, arcaicas, aún? ¿Iban progresando al compás de estas minutas construcciones, símbolos mudos de un pasado de odios y crímenes inquisitorial y bárbaro? ¿Podía en ellos más el gesto insulivo de la lasación genial que les grita interiormente que han de vivir ufanados a la cruz, símbolo Dios, y al lenguaje, símbolo Capital?

O a la inversa. ¿Surgían radiantes, prepotentes, magníficos, gallardos, rebeldes, no obediendo a un peso de tenebrosos ni a un presente de intrigas, astucias, miradas e indecencias—nacido de esta pugna entre el pasado y el futuro—, sino dispuestos a conquistar el mañana venturoso de la redención total y plena del proletariado, en un régimen de igualdad y justicia, de bienestar y abundancia? No puedo adelantarme a dar una contestación categórica. Del futuro de los pueblos, del porvenir de los hombres del mañana disponen los prelatos hoy. Per su acción lenta e ineducible puede variarse el curso de la historia hacia la liberación plena de nosotros y de ellos. Y que conste que nadie negará jeneros emancipadores, liberadores, nada más que el pueblo en su acción revolucionaria. Como confío esta sagrada

misión el pueblo a unos hombres, para que estos hombres superlloizados les hagan lo que ellos ansian, entonces jamás conseguirán sus objetivos. Irán de decepción en decepción, de fracaso en fracaso, al ver que ellos ingenuamente pusieron su fe en un hombre, representante de equis partido, y al cerrar el tiempo aquel hombre ha triunfado, se ha conquistado un puesto en el banquete social, y él y milares como él siguen vegetando como ilotas ta vida solitaria, sedienta, hambrienta de siempre. Fulsleis tras el hombre, tras los hombres, mas no tras las ideas. Corristeis tras las promesas condicionadas, pero no os atrevisteis a traslocar lo que sabéis que es injusto, que es antihumano. Y mientras dejéis a otro que haga por vosotros lo que vosotros podéis hacer, es una señal inconfundible de que aún la tradición de mandados, de esclavos penura al través de los siglos de sumisión y de tiranía, de explotación e iniquidades.

Así, pues, jaceos dignos de estos allures, percibiendo ante viflucantes milidos de savas oxigenadas de jinos ideales emancipadores. Berad devuestas mentes, de vuestras costumbres pensamientos y acciones que pertenecen al pretérito, y son un lastre que congestiona el cerebro para percibir lo realizable: una villa comunista libertaria, y para sentir en vuestros corazones toda la rabia y el dolor necesarios—de que nos inyectamos al contemplar la vida actual del proletariado—, para anemeler cada ahircos sebrehinnos contra una sociedad basada en la hipocresía, la tradición, el hambre y el crimen, legalizado todo...

¿Qué dónde vamos? Hemos venido. Del pasado al presente, cuántos siglos de lachas y fanatismos sangrientos! Vinimos del presente al futuro. A un futuro que en el orden evolutivo no puede terminar. Este futuro depende de nosotros. Del empujón que nosotros pongamos en lojario. Del amor y la fe que tengamos al construirlo. Del desinterés y el idealismo que impregnemos sus comienzos, dependi nuestra libertad, nuestra paz y futuro.

Coordinemos la acción. Demos todo la seriedad y la firmeza que el porvenir merece y el presente necesita para eliminarlo. Inyectémonos de la rebeldía que por doquiera se masca, y discutamos con alieza de miras la nueva esturmutación económica y social del porvenir. Momentos sen años—quizá siglos—, en este período vertiginoso, en la revolución y evolución del suelo hispano.

Elevémonos como las águilas, por encima de todas las inmundicias, por encima de todos los que hacen de ranas, de cigarras y sapos... e impregnémonos, salunimonos de puras sacrosantas ideas, ya que éstas habían de ser la motorch iluminadora de nuestro camino hacia el porvenir libertario.

MIQUEL P. CORDÓN.

## DESDE ARCHIDONA

## Para los trabajadores en general y al campesino en particular

Estimados camaradas, salud.

Ha llegado la hora de atarcar de un tirón las carcelas hipocritas que cubren los rostros de los que un día tanto lo trinitaban al pueblo, sólo con el men hecho y ambición de subir al Poder y desde allí mangonear a su sabor en política y en la dirección a la clase trabajadora, con el sólo fin de llenar las panzas que mucho tiempo han estado en ayuno forzoso, sin tener suficiente capacidad por su inculcación y avaritismo. (Esto le digo por Archi-

## Andalucía la Mártir

Desgraciadamente, Andalucía ha soportado siempre, aunque con estoicismo y abnegación y frente a las más crueles adversidades, el odio y la ferocidad de su inepta e incapaz burguesía y la incompreensión y el poco sentido de los gobernantes, que lejos de procurar erradicar, al menos en parte, el malestar social y económico de las clases menesterosas, han empleado la fuerza bruta, la persecución y el encarcelamiento con saña inaudita, como último recurso para acallar las voces proletarias del pueblo oprimido que en el rugido del hambre exigía pan y justicia! Este cruel procedimiento que contra la clase laboriosa era elevado a su quinta esencia, sólo ha producido—y produce—la indignación y el desprecio hacia un régimen que dice representar la voluntad «popular» y la «democracia», y no solamente esto sino la multiplicación de hombres rebeldes dispuestos a luchar por una era de libertad y confraternidad humana.

Millares de campesinos que bajo los cálidos rayos solares y las lluvias del cielo y frío invierno vierten su sudor sobre el surco abierto con denuedo sobre las entrañas de la tierra, se hayan huérfanos de una educación y enseñanza precisas para la comprensión de sus más directos problemas por culpa del Estado, que donde debiera de haber libros tiene colocados fusiles y tripotamos, y donde una Escuela una gigantesca Iglesia. La única luz que los surtidors parias del terruño han recibido, la han llevado a sus oscuros y maltechos hogares aquellos hombres considerados por la prensa ruin y merecedora como profesionales del robo, el motín y el alboroto; pero a pesar de todo en las conciencias y los cerebros de la vejada clase campesina han arraigado profundamente las ideas libertarias y de emancipación humana, a pesar de los obstáculos que la fuerza puesta a merced y las órdenes de la burguesía han puesto a contribución para impedir el acceso a las campañas y su paso por los pueblos de tantos Quijotes del ideal anarquista. La estela de sacrificio y martirio que dejaron toda aquella pléyade de hombres nobles y generosos, que dejaron también jirones de sus carnes por los campos de la ensangrentada Andalucía en bien de los esclavos de la tierra, tuvo su epílogo en los frios calabozos del tétrico Monjuich, en las cárceles y presidios de la ahogada España, en las andanzas por carreteras escombrosas por el «alma de España», que desgraciadamente es bastante negra, y que pocos días ha se alzó en armas contra la República, concluyendo su vida en pago al bien que a la humanidad hicieron beando tierra con las cestillas acrobáticas a balazos, víctima de la aplicación de la menstruosa y anidexa «ley del agua». Causa de todo esto será el que en Andalucía la que reconcentra la atención y la admiración del resto del proletariado español, esperanzado quizá en que habrá de ser—como dijera el fenecido camarada Matalesia—de donde partirá la llama de la rebelión anárquica, que acabará, a no dudarlo, con tantos lianos de gomo ligio que hoy estupidamente se empuñan en rebotar por medio del terror y la violencia el empuje revolucionario y emancipador que a pasos agigantados se gesta en las entrañas del pueblo laborioso y productor de Andalucía. Pero esperemos; día llegará en que los anhelos de libertad y justicia que hoy tratan de sofocar con la «ley del agua» y los «disparos sin previo aviso» resplandecerá sobre la tierra, y entonces las llamas rojas de las antorchas libertarias incendiarán los Parlamentos, los Ministérios, las ergástulas y los grandes palacios, donde se cobijan tantos enemigos de las libertades porque lucha el pueblo.

Y entonces los rayos fulgurantes de un Sol radiante y risueño preñado de equidad y armonía, iluminarán el sendero que conduciá a las litiages olímpicos hacia la Anarquía.

ANTONIO PACHECO.

Sevilla.

## Memorandum

Si hubiésemos de sacar notas de la cartea de amigos, enumeraríamos que todos los días sería unívusario de alguna víctima de la pléyade de mártires que murieron en aras de la libertad, víctimas de las hienas revolucionarias de todos los tiempos y en todos los lugares.

Pero no obstante, quiero memorar el día 13 de Octubre del año 1909, en que por el fallido Gobierno Maura-Cierví fue fusilado el fundador de la «Escuela Racionalista», Francisco Ferrer Guardia.

Ya sabemos que se le acusó de haber tomado parte en la semana trágica de Julio en Barcelona, cosa falsa por demás como lo demostró su digno defensor, Capitán Gálcerán, argumentándolo con la siguiente alocución: «Vosotros acusáis a mi defendido, a o por lo que ocurrió en la semana de Julio, sino por el temor de que la enseñanza racionalista dada a los niños y adultos, los desheredados se ennoblecían y sacaban yugos indignos de la raza humana».

La nueva pedagogía iniciada por Ferrer, daba al traste con la enseñanza oficial que prepara a los niños, no para que sean los hombres del mañana—en el sentido humano de que puede expresarse esta palabra—, sino para que se adapten, se amolden y resignen al régimen que impone, ya se llame éste Monarquía, República sarcástica de trabajadores o Comunismo estatal.

Pero para honrar más la memoria del fundador de la enseñanza racionalista, transcribí unos párrafos suyos que demuestran el concepto que tenía formado de la Escuela actual. Decía así:

«La Escuela sujeta a los niños física, intelectual y moralmente para dirigir el desarrollo de sus facultades en el sentido que se desea, y les priva del contacto de la Naturaleza para modelarlos a su manera. Educar equivale actualmente a domar, indisciplinar, domesticar. Para realizar esta educación se ha inspirado en los principios de disciplina y autoridad que guían a los organizadores sociales de todos los tiempos, y no han tenido más que una idea muy clara y una voluntad a saber: que los niños se habitúen a obedecer, a creer y a pensar según los dogmas sociales que nos rigen. Eso sentido, la Instrucción no puede ser más que lo que es hoy. No se trata de secundar el desarrollo espontáneo de las facultades del niño, de dejarle buscar libremente la satisfacción de sus necesidades físicas, intelectuales y morales; se trata de inspirarle pensamientos hechos, de impedirle para siempre pensar de otra manera que la necesaria para la conservación de las Instituciones de esta sociedad, de hacer de ellos, en suma, un individuo estícticamente adaptado al mecanismo social. No se extraña, pues, que semejante educación no tenga influencia alguna sobre la emancipación humana».

Y la manera más conveniente de rendir homenaje no es otra que llevar a la práctica acuerdos tomados ya en nuestros comités, de h a la creación en nuestros Sindicatos de Escuelas Racionalistas que pongan a la infancia más cerca de la Naturaleza, y la aparten de la cultura y el error. Así enalteceremos la gran obra del que al caer víctima del plomo que hizo dispa-

ra, sobre él el fanatismo y el error, gritó: «¡Viva la Escuela Moderna!».

JOSÉ RINCÓN DORADO.

Grazilema.

## APUNTES

## COMO LAS AGUILAS

Arcos de la Frontera. Pueblo de antepasados pergaminos, de historia un poco belicosa. Escogido por las tropas romanas del pretérito, como segundo baluarte defensivo de murallas y torres, enfauces... de gorros trigueros... hoy. Al adentrarnos en estas empinadas calles, al contemplar viejas mansiones de antaño en que se confunden los estilos gótico, romano y árabe, no podemos por menos que rememorar algo de la historia de los hombres y los pueblos, de sus luchas intestinas y de sus egoísmos exaltados por el Poder religioso y feudalista. Hombres y pueblos viviendo en constante lucha fratricida, en perenne provocación mutua, en agitada guerra de guerrillas, por defender—no un mejoanismo moral o material—sino las grandes propiedades de la señor feudal, de un rey, de un sultán, o de un jefe de razas vencedoras o vencidas. Y al pasar por nuestras retinas estos pensamientos, nos asomamos a la Peña, a este mirador majestuoso que solo posee Arcos y Ronda, desde su Tajío, solo que aquí al par de tener igual altura, se divisa un panorama más extenso, más bello. Al fondo el río, que lame los pies de este pueblo. Nos ensimismamos al contemplar lo real que es la Naturaleza, que es el trabajo, que es la vida; triplico de existencias múltiples mostradas ante nuestra mirada, ávida de emociones luminas. Olivares, viñedos, huertas, nuchas, muchas casitas diseminadas. Un letramecillo en construcción. Todo contribuye a darnos la sensación optimista de un pueblo que tiene características naturales para ser de los que ligen en los ensayos de un nuevo régimen social. Pero al volvernos atrás y mesháenos hía, acusadora, reidora la realidad del pasado sintetizada en las velutas construcciones, en las ligas callejuelas, en ese olor a incienso y a cera, a romances y comadecos, a hipotesia y solapadas envidias, no puedo por menos que pensar en el valor individual del hombre, en el valor colectivo de los hombres.

¿Guardarán los hombres en sus libras sensoriales tradiciones añejas, anticuas, añós? ¿Irán progresando al compás de estas rimbosas construcciones, símbolos mudos de un pasado de odios y crímenes inquisitorial y bárbaro? ¿Podrá en ellos más el gesto instintivo de la tasación gentil que les guía lateralmente que han de vivir alterados a la cruz, símbolo Dios, y al buigúes, símbolo Capital?

O a la lavasa. ¿Smighán radiantes, potentes, magolíticos, gallardos, rebeldes, no obedeciendo a un pasado febril como el a un presente de intrigas, astucias, mudas e indecisiones—nacido de esta migma entre el pasado y el futuro—, sino dispuestos a conquistar el mañana venturoso de la redención total y plena del proletariado, en un régimen de igualdad y justicia, de bienestar y abundancia? No puedo adeantarme a dar una contestación categórica. Del futuro de los pueblos, del porvenir de los hombres del mañana disponen los proletarios hoy. Por su acción tenaz e inductible puede variarse el curso de la historia hacia la liberación plena de nosotros y de ellos. Y que cense que nadie marcará jalones emancipadores, liberadores, nada más que el pueblo en su acción revolucionaria. Como confie esta sagrada

misión el pueblo a unos hombres, para que estos hombres superiorizados les traigan lo que ellos ansian, entonces jamás conseguirán sus objetivos. Irán de decepción en decepción, de fracaso en fracaso, al ver que ellos ingenuamente pusieron su te en un hombre, representante de equa partido, y al correr el tiempo aquel hombre ha triunfado, se ha conquistado un puesto en el banquete social, y él y mil-lares como él siguen vegetando como ilotas la vida «olimpia, sedienta, hambrienta de siempre. Pulstestras el hombre, tras los hombres, mas no las ideas. Consteis las las promesas condicionadas, pero no os atrevéis a trasladar lo que sabéis que es injusto, que es antihumano. Y mientras dejéis a otro que haga por vosotros lo que vosotros podéis hacer, es una señal inequívoca de que aún la tradición de mandados, de esclavos perdura al través de los siglos de omisión y de tima, de explotación e iniquidades.

Así, pues, hacedos dignos de estos alturas, percibiendo aires vivificantes milidos de savias exigidas de puros ideales emancipadores. Borrad de vuestras mentes, de vuestras costumbres pensamientos y actitudes que pertenecen al pretérito, y son un lasto que congestiona el cerebro para percibir lo realizable: una vida comunista libertaria, y para sentir en vuestros corazones toda la rabia y el dolor necesarios—de que nos inyectamos al contemplar la vida actual del proletariado—, para metemeter con ahínco sobrehiernos contra una sociedad basada en la hipocresía, la traición, el hambre y el crimen, legalizado todo...

¿Que dónde vamos? Hemos venido. Del pasado al presente, ¡cuántos siglos de luchas y fanatismos sangrientos! Vienes del presente al futuro. A un futuro que en el orden evolutivo no puede terminar. Este futuro depende de nosotros. Del empuje que nosotros pongamos en torjalo. Del autor y la le que tengamos al construirlo. Del desinterés y el idealismo que impregnemos sus comienzos, dependa nuestra libertad, nuestra paz y triunfo.

Coordinemos la acción. Démosle toda la sociedad y la firmeza que el porvenir merece y el presente necesita para eliminarlo. Inyectémosle de la rebeldía que por doquier se masca, y disculamos con alteza de miras la nueva estructuración económica y social del porvenir. Momentos soa años—quizá siglos—en este periodo vertiginoso, en la revolución y revolución del siglo hispano.

Elevémosnos como las águilas, por encima de todas las inmundicias, por encima de todos los que hacen de ranas, de cigarras y sapos... e impregnémonos, satimémonos de nuestras sacrosantas ideas, ya que éstas habrán de ser la antorcha iluminadora de nuestro camino hacia el porvenir libertario.

MIGUEL P. CORDÓN.

DESDE ARCHIDONA

## Para los trabajadores en general y al campesino en particular

Estimados camaradas, salud.

Ha llegado la hora de arrancar de un thón las carlas hipócritas que cubren los rostros de los que un día todo lo blindaban al pueblo, sólo con el mero hecho y ambición de subir al Poder y desde allí mangonear a su sabor en política y en la dirección a la clase trabajadora, con el sólo fin de llenar las patrazas que mucho tiempo han estado en ayuno forzoso, sin tener suficiente capacidad por su ineptitud y analfabetismo. (Esto lo digo por Archi-

dona, que el que no es analfabeto no sabe por donde se coge una ploma).

Y no tienen la culpa ellos, sino vosotros, jornaleros explotados ignorantes a todo pastel, labradores que pertenecéis a la U. G. T.

¿No os dáis cuenta que estáis engañados por unos cuantos vividores que no piensan más que en satisfacer su deseo y ambición? ¿Qué beneficio os aporta estar divididos en los bandos? Ninguno. ¿Sabeis algunos socialistas la que estáis des-empañando con vuestra ilusión a la U. G. T.? Matándoos con vuestros propios enchufos, sosteniendo el capitalismo que se desmorona por momentos, apoyando a una República que el pueblo vota. Voto, sí, a una República que nos traiga todos los ansias de libertad socialistas: República de trabajadores, pero que no, como socialista, con la ignorancia y las intrigas con una concepción y a ciencia cierta la hubéis convertido en una República burguesa.

Pero si esto lo tenéis dentro de la organización: Hacemos política, tenemos representantes en las Cortes, en el Gobierno, en los Municipios; en fin, en todo. Treidáis que están de tu parte. Pues te rugirán, porque la política que hacéis es de tener a una masa de trabajadores divididos y hambrientos, sin que puedan llegar nunca a una total emancipación.

Trabajador, tu puesto no es el que ocupas en una sociedad corrupta, la que te trata como a un ser despreciable que ha venido a la vida con el fin de dejarte en carne hecha jirones sobre la tierra. Tu puesto está más alto, es más digno, más noble porque sin ti la actual sociedad no sería nada; tú que todo lo produces, qué poco valés, qué poca te hace valer. Rompe las cadenas que te aprisionan, fuere ante la soberbia explotadora de burgueses y capitalistas; vosotros necesitáis algo que os libere de cavernícolas y explotadores. No olvidad que para llegar a este fin tenéis que demostrar de una vez para siempre ser capaces contra la ignorancia que os impide a ser una masa de trabajadores analfabetos por los insanos deseos de la burguesía.

Tu puesto lo tienes en la U. G. T., porque ella es la que te encamina a la luz; a seguir la política para los políticos; cambiarla por la acción directa que es la que te traerá la paz, la libertad y la justicia; que sea obra de tu propia obra.

Esto lo alcanzaremos los que militamos en la U. G. T., la que muy pronto, en un momento no lejano romperá todas las cadenas, destrozará todos los tentáculos que la burguesía tiene echado sobre nosotros.

Unámonos, pues, como un solo hombre; pongamos todas nuestras energías al servicio de la U. G. T.

Suadémonos con brío y anojemos los ojos de nosotros a esa vil y mal llamada clase patronal y parasita que nos roba cobardemente el fruto de nuestro trabajo, para gastarlo vilmente en orgías y frivolidades, en suculentos palacios, soberbios automóviles, y toda clase de despilfarros.

En cambio, tú, obrero que todo lo produces y nada tienes, te sometés al esclavismo que sobre ti ejerce una clase que se finca por privilegiada. Si no te sublevas contra él mismo y no luchas por tus villancicos, mereces el nombre de cobardía. No desmayad, compañeros; a la lucha que el futuro será nuestro. ¡Guerra a los tiranos que nos oprimen! ¡Abajo el despotismo! ¡Viva la Confederación Nacional del Trabajo! ¡Viva la Revolución Social!

Compañeros: a la Confederación como un solo hombre, donde destrozaremos a la actual sociedad y haremos que nazca otra más justa y más noble.

ANTONIO VARGAS.

Archidona, Octubre 1932.

## EL GALLO

Es ave que lanza su kikiriki, para que el obrero pueda ser feliz.

El gallo que canta antes de que el día lance sus albos por la mañana, pone en pie al obrero de la mañana.

El gallo que lanza su canto temprano, que el sueño le espanta al pobre hortelano, que atiende a las plantas con celo de heronazo.

El gallo que hiere con sus exhibiciones al hombre que vela con plena conciencia, que el tiempo consagra al bien y a la ciencia.

El gallo que esparce su canto exquisito, su canto suero, su canto bendito, con un altavoz al cielo infinito.

Es ave que llama a los ciudadanos para ser amigos, para ser hermanos, por encima siempre de los intereses de otros pinguos.

Es ave que lanza su ¡Alerta! a los pueblos, para que despierten de ese sueño eterno; para que se alcen gallardos y austeros contra las calamidades y los desastres.

Para que se lancen con nuevos Quijotes, con los Esparteos, con los Hogueotes, rompiendo las rejas de estos barrotes.

Para que se extienda del mundo las penas, para que se rompan las férreas cadenas, y que resplandezca la verdad suprema.

Es ave que lanza su kikiriki, para que el obrero pueda ser feliz.

DIEGO R. BARBOSA.

## La vida es sencilla

Si hubiera algo más sencillo que la vida? Ejemplos sin fin tenemos de ello.

¿No es acaso sencilla la vida de los pajarillos, que alegres revolotean por el espacio lanzando al aire sus deliciosos himnos? ¿Tienen que sujetarse a alguna ley, que ellos mismos se impongan? No, pero tienen un honor fluyen al hombre que los encierra y los mata, lo mismo que los peces, que libres cruzan a los mares, que las fieras, y que todos los seres vivientes; todos nos tienen a nosotros en los hombres a ese animal que posee un cerebro para pensar, y un corazón para sentir; todos los animales los tienen, todos los odian; el hombre se odia y se desprecia solo.

El hombre a través de los siglos aún no ha comprendido cuán sencilla es vivir; cree, al menos entiende que la vida le sería imposible sin cárceles donde encerrar-

se mutuamente, sin que nuestros hermanos nos impongan su voluntad mediante una ley divina; cree la vida imposible sin la existencia de zánganos y parásitos. Ve, en fin, en la vida, una maquinaria complicadísima, y sin embargo, la vida es sencilla.

El hombre blanco, odia al negro, al amarillo... o sin odiarlo no da un instante ni huculo su enemigo, y en cumplimiento de un deber... que él ignora... la lucha para defender su patria.

El hombre en la sociedad actual mira con muy natural que por las calles, hombres fuertes, robustos y jóvenes, paseen sus calamidades y sus miserias; que en los hogares de estos seres haya niños, que aún no han empezado a vivir, y ya sin embargo empiezan a sufrir miserias y privaciones; vemos mujeres envilecidas, y menoscabadas; todos los despojos de una sociedad infame, complicada, imcomprensible (?) incomprensible, si porque ¿puede comprenderse que mientras existen estos seres, los almacenes estén abarrotados de comestibles y viveres, y que mientras estos se pudren, los hombres mueran de hambre? Jamás lo comprendí.

Que haya seres encerrados, y que las fábricas no cesen de producir tejidos ¿qué hay pocas fábricas? ¿qué hacen falta brazos? ¡Y los hombres condenados al paro forzoso!

En realidad la vida actual es complicada, es incomprensible...

Yo nunca podré comprender cómo el pajarero que elabura el pan, muere de hambre; cómo el zapatero no tenga zapatos como el albañil que construye las casas y los palacios, haya de vivir en mangrientas y estrechas cabañas, y que sin embargo haya ricos señores que todo su trabajo consiste en sentarse en el casino, y que ellos son los que cobran rentas por sus casas, unas tierras, unas propiedades, en fin, que por ningún concepto les pertenecen, y que hay hombres que en esas tierras sufren los calurosos días del verano y las rigurosas frías del invierno, para hacerlos producir para aquel que jamás en su vida trabajó, que otros que en igual caso que el anterior viva en lujosos palacios y aquel que los construyó no encuentre una humilde vivienda. ¡Y esta es la vida en esta sociedad, que lleva el león de la igualdad ante la ley, que es el mayor de los escándalos!

Aún existen hombres que creen que la vida sería imposible dentro de un régimen de completa libertad sin gobiernos, sin leyes y sin normas, y creen que una vez implantado, ese régimen de vida sería el caos, que necesariamente mataríamos hacia el abismo, y sin embargo no sería así; una vez implantada esa nueva vida, huiríamos en marcha triunfal al lado de este del abismo y con la vista fija siempre en el progreso, rumiando hacia nuevos horizontes, haría esa nueva vida de felicidad y de infinito, con la sencillez que caracteriza al vivir.

Hay hombres que juzgan una cosa sin conocerla y es lo que ocurre con la idea anarquista tan incomprendida y tan infamemente calumniada.

Yo afirmaría lo que en cierta ocasión dijo en esta el camarada Torrejón: que los hombres todos eran anarquistas, si, porque la anarquía es el símbolo de la vida. Anarquía, es vida; ¿quien pudiera negar que en anarquía viven los pajarillos, los peces, los fieras y la mayoría de los animales? y sin embargo, ¿no viven más felices que el hombre que nuestro Dios Natural le dotó de un cerebro para pensar?

Antiquistas tienen que ser necesariamente todos los hombres, pero que no sa-

ben vivir la vida verdadera, y basados en la ignorancia se asesinan mutuamente.

Dividieron el mundo en varios trozos que denominaron «Naciones» y ahora se lo disputan y por ello se asesinan... como si en el mundo no se cupiera...

Han hecho del mundo una maquinaria tan complicada, que ni ellos mismos la comprenden.

Ya la vida nos ha probado que cada uno de nosotros somos un miembro de sociedad, que al paralizarnos nosotros la sociedad se estancaría.

Los hombres actualmente los vemos que consagran sus vidas a estudiar el modo de fabricar objetos para destruir, para matar... otros los vemos embrutecidos que no se preocupan más que de practicar deportes; otros envilecidos en la taberna... en la casa de prostitución... Al hombre lo vemos convertido en cazador del hombre. ¡Vileza, podredumbre humana de esta sociedad incomprensible y complicada!

La vida puede ser sencilla si se le busca en el seno de la Naturaleza; actualmente la vida se nos complica, porque el trabajo se nos hace abrumador, porque lo hacemos solamente la mitad, interlo la otra mitad se dedica a disimularlo.

Cuando trabajásemos todos colectivamente, sin que existiesen más dueños que la humanidad, el trabajo no nos parecería una carga ni una obligación, sino por el contrario, una distracción que la haríamos con facilidad, con alegría, porque sabríamos que lo hacíamos en beneficio propio y de la humanidad entera; que el trabajo es físicamente necesario, lo prueba que esos señores que no trabajan, por necesidad hacen gimnasia, practican deportes, etc., etc.; esto prueba que es necesario el trabajo.

Dejo del seno de esa sociedad, el hombre no puede odiar al hombre; actualmente le odia porque aún no se ha hecho cargo de las condiciones humanas.

Mientras los hombres seamos simples manadas de borregos que obedecemos al que tiene el látigo, no habremos dado con la vida anarquista.

La Naturaleza ha de ser nuestro único Gobierno. Los Gobiernos de los hombres significan maldad, ambición de dominio.

La anarquía, por el contrario, es la cúspide del pensamiento humano; es la idea que proporcionará a la humanidad la libertad y los goces de la vida; es el único medio de alejar las injusticias, la esclavitud y la miseria y demostrar la sencillez de la vida; será el Sol resplandeciente que disipará la sombra del opio pasado.

La anarquía es el símbolo del amor, de la armonía y de la fidelidad; será el bloque invencible de hombres libres que caminará hacia ese verdadero mundo de vida y de infinito.

C. VEGA ALVAREZ.

## A todos los Sindicatos que integran la Comarcal de Morón de la Frontera

El grupo «Juventud Libertaria» de Morón, habiéndole escrito a todos, a las direcciones que teníamos antes del último movimiento y no habiendo obtenido contestación más que de unas cuantas, hace este llamamiento a todos, para que nos reanuden sus direcciones por medio de la prensa libertaria y lo más brevemente que les sea posible, con el fin de tenerlas lo más exactas que las circunstancias nos lo permitan, para mejor desenvolver nuestro movimiento juvenil.

También ignoramos si en todos los Sindicatos han sido constituidas las «Juventudes Libertarias»; si así no es, urge el proceder a su constitución lo más pronto po-



sible, de lo contrario nunca podríamos acometer la solución de los grandes problemas sociales que, por ignorarlos, son la causa principal de nuestro malestar.

Os rogamos que, teniendo en cuenta los ideales de total emancipación humana que nos alientan, mandéis vuestras direcciones a Cristóbal López Blanco, calle Llanete 91, Morón de la Frontera, (Sevilla).

Por la «Juventud Libertaria».

### A los lectores de «La Voz del Campesino»

Todos los obreros que leemos este periódico, debemos recordar que en el número 52 del mismo se publicó un artículo en el cual se referían las hazañas del Alcalde, ilustre señor don Rafael Matencio —esto de ilustre es un decir, ¡eh!— y de un capataz de obras públicas. Pues bien; como ya saben nuestros lectores, cuando llegó la tirada del referido número, al correrse el rumor de que trala unas cuatrilas en las que se censuraban los altopellos cometidos por el —ilustre— señor R. Matencio, inmediatamente se agotaron los ejemplares recibidos, e inmediatamente la brigada de la Guardia municipal se dio a la búsqueda y persecución del periódico; mas ¡oh contratiempo!, sólo pudieron encontrar un número que fué hallado en la barbería que en la calle Calderona tiene establecida D. Diego Urbano López.

Al encontrar en la referida barbería y en manos de su dueño señor Urbano, el ejemplar del periódico, el Jefe de la Guardia municipal, apodado «El sapo», se lo arrebató violentamente de un líon, sin atender las protestas del dueño de la barbería, que decía que el periódico no era suyo, a lo que contestó el señor «Sapo», con mal gesto y peor tono: «No me importa: éste me lo llevo yo para el señor Alcalde».

Lo que hacemos público, para que todos los trabajadores conozcan la asquerosa labor que llevan en Posadas, desde el Alcalde hasta el último sientio del actual régimen.

Por la sección de anticulistas: Antonio Cortés.—Posadas.

### La puesta en práctica de la Reforma Agraria (TRAGICOMEDIA EN DOS ACTOS)

Es Villamartin el tercer pueblo de nuestra serranía gaditana con el que se tropieza al viajar por la carretera que serpentea a través de valles y colinas en la trayectoria de Jerez a Ronda.

Se encuentra situado en una loma, sobre cuya cuspide se destaca altanero su plaza mayor de este pueblo eminentemente agrícola, pueblo que ha sido capaz de crearse una nombradía a su constancia y laboriosidad, logrando hacer de su feria una de las primeras en España gracias a la gran cantidad de cabezas de ganado que lograron reunir en la misma, siendo por esta misma razón punto donde se han efectuado importantes transacciones.

He aquí expuesto a grandes rasgos un croquis del pueblo que ha sido teatro para ensayo de la puesta en práctica de la mil veces inútil Reforma Agraria.

De dos actos y una sola escena, compone lo que podemos llamar tragicomedia de la Reforma Agraria.

(ACTO PRIMERO).—Su escena es la campaña que forma el término municipal del pueblo.

Personajes: Los hacendados y autoridades, que pretenden parcelar los grandes predios entre los trabajadores vecinos del pueblo; éstos considerando esta parcelación como un nuevo y doble eslabón que adosaban a las cadenas que los esclavizaban, se alegan a aceptar la misma.

Pero burgueses y autoridades no se arredran y buscan a los colonos de fuera del término, logrando encontrarlos en trabajadores más adaptables o ignorantes que los de Villamartin, los que aceptan la parcelación estableciéndose en el pueblo. Fin del acto primero. Más y recordamos

la condición de los trabajadores, que ven cómo por arte de magia república LES ROBAN EL PAN A SUS HIJUELOS.

(ACTO SEGUNDO).—La misma escena. Sigue el mutismo entre los trabajadores. Los campos parcelados y los colonos entregados a una indolencia, mientras los obreros del pueblo siguen inconcéntricos en sí mismos mordidos por la rabia ante su impotencia para poner coto a tanta injusticia y tiranía.

Pero de súbito cambia el colorido de la faz de estos esclavos, tornándose de lídies y meditabundos en alegres y optimistas, apareciendo una leve sonrisa a sus labios que semejan un comzón sangrante de dolor.

Seguidamente y sin acuerdo tácito, sin un cambio de impresiones, todos, todos se lanzan al campo y con los penos de la bíblica leyenda cogen una tea incendiaria, que manipulada diestramente por sus manos callosas de honrados productores, puso fin rápido a la vil parcelación que les amenazaba con el hambre y la esclavitud más abyecta.

(EPILOGO).—Reconcentración de fuerzas armadas, la Guardia civil patrulla sin cesar haciendo sus brillantes amonestaciones mortíferas.

Mientras los trabajadores se frotan satisfechos de haber roto un eslabón de las cadenas que los oprimen.

(RESUMEN).—Este ha sido el resultado del primer ensayo de Reforma Agraria en nuestra provincia.

Ya veremos cual es el segundo.

MIGUEL GARCIA R.

Jerez y Octubre.

### A los jóvenes socialistas de Olvera

Es completamente absurdo, y me atrevo a decir que es hasta criminal, el que unos jóvenes tan explotados y financiados como los de Olvera se organicen en una Juventud Socialista.

El que suscribe no es enemigo del socialismo y menos de la Juventud; y tanto es así, que el año pasado fui yo quien la organizó y fui presidente de la misma. Pero cuando conocí la mentalidad socialista, que es tan mentida como la religión y que se parece mucho en sus procedimientos, la abandoné e ingresé en las filas de la C. N. T., que es la única organización de verdad y la que muy pronto sabrá terminar con esta vieja sociedad.

Jóvenes, es de imprescindible necesidad que os emancipéis de toda clase de política y no apoyéis a ningún Gobierno, por muy avanzado que éste sea: ni socialista, ni comunista; todos son de labaja tú mientras yo te administro los intereses, aunque no sean capaces de administrarse ellos mismos.

Jóvenes, organicémonos en un sólo bloque, y que éste sea la C. N. T., en la que pongamos nuestra feña voluntad y entusiasmo, derribando todos aquellos inconvenientes que encontremos a nuestro paso, no escuchando palabras leónicas ni consejos escalmenales; es hora de que nos demos cuenta de que vivimos en el siglo de la práctica y no de la teoría; cada paso ha de ser una firme actitud frente a todos los Estados y tiranías, y que seamos poetas cancheros de la aureola de una sociedad más justa, más humana, donde no haya explotados ni explotadores, y acabemos con la presente y malvada sociedad que es la del crimen y la ignorancia. Y entonces, emancipados de todos los prejuicios, podemos gritar con todas las fuerzas de nuestros (delicados) pulmones: ¡Viva la humanidad libre!

JUAN GARCIA PAFIDA.

Olvera y Octubre 1932.

### A los compañeros de la provincia de Cádiz

Estimados Camaradas: Siendo de imprescindible necesidad el propagar nuestras ideas para ayudar con nuestras luchas a la revolución que tanto anhela el pueblo, y creyendo que la cultura es un factor primordial, estimamos conveniente que en los distintos pueblos de esta provincia se fuera la más pronto posible a la constitución de Ateneos libertarios, donde podríamos agrupar a toda la juventud que habrá en mañana mejor, y de esta forma capacitar a un número de compañeros para que en las asambleas de sus respectivos sindicatos sirvan de orientación para los trabajadores. Nada más sencillo que la constitución de dichos Ateneos, si los militantes de la C. N. T. y de la P. A. I. acogen esta iniciativa con cariño. Pues nosotros en Sevilla nos hemos propuesto constituir uno en cada barrio y al efecto ya tenemos cuatro constituidos y dos más en proyecto; y los resultados son excelentes, pues la juventud acude a los Ateneos con un entusiasmo grande.

Si los compañeros de los distintos pueblos de esta provincia se toman un poco de interés en esta cuestión y la iniciativa se lleva a efecto, nos cabe la satisfacción de haber dado un gran avance en pro de nuestros ideales y libertarnos a la juventud de caer en poder de los políticos que los militaría para su medio personal.

DOMINGO CORES.

### IMPORTANTE MITIN PRO-PRESOS

El Domingo 23 del corriente y en el Teatro Eslava, se celebró en Jerez un importante mitin pro-presos. Este acto asistió a él y tomó sus notas desde las gradas, vuelto entre la multitud, que es desde donde se ven bien estas cosas.

El acto comienza a las diez y veinte minutos de la mañana, con el amplio local del Eslava totalmente lleno de trabajadores. El compañero Miguel García R., que preside, explica en breves palabras la significación del acto y la delicada misión que están llamados a cumplir los Comités pro-presos. A continuación hace uso de la palabra Sebastián Romero, de la Subsección de Fenovarios, de ésta. Hace resaltar el que los trabajadores no deben considerarse como enemigos, por el hecho de pertenecer a una u otra Central sindical, sino tratar de persuadirse.

Dice que amnistía significa olvido de lo pasado, de los delitos cometidos, y como tenemos la seguridad de que generalmente nuestros presos no han cometido delito alguno, no es amnistía lo que hemos de exigir, sino justicia; que el reconocimiento implícito de que los presos, socialmente considerados, no son delincuentes y lo que con ellos se comete es una monstruosidad.

A continuación hace uso de la palabra José Ballesteros, en representación de la Asociación de Campesinos y de la Comarca de Agricultores, de Jerez. Alaba digna y razonadamente a los poseedores de ayri que hoy nos gobiernan, y que se han convertido en nuestros persecutores. Enaltece a los que sufren prisión por luchar por un mundo mejor, y dice no tienen autoridad para perseguirlos los que ayer conspiraban para derrocar la Monarquía. Habla exaltadamente de la guerra que se prepara, responsabilizando de ello a todos los Gobiernos, desde el de la soviética Rusia a la democrática Inglaterra.

Basilio Torralba, por el Sindicato de Construcción, ataca la insensibilidad de los gobernantes de la República, y dice que no queremos hacer la revolución como medio de vengir las ofensas sufridas, sino para restablecer la justicia.

Antonio Canero, por el Sindicato del Transporte, de Cádiz, hace referencia a la desaprensión de los nuevos gobernantes: Largo, Prieto, etc., etc. Dice, refiriéndose a la amnistía, que no debíamos pedir lo que hemos podido conseguir, iniciada esta

campaña por el compañero Melchor Rodríguez, después de hecha, resulta la ridícula amnistía concedida por las Cortes y el Gobierno, en particular de Aznar, que es la negación de ella. Dice que para conseguir la libertad de los presos, de todos los presos, hay que hacer la revolución, y que ésta no ha de hacerse por un capricho nuestro, sino por determinismo histórico, y que ésta se hará tanto más pronto cuanto mayor sea la represión.

Amplia su petición de libertad para todos los presos, incluso los que lo están por delitos comunes, de los que la defensora organizadora social es la única responsable.

Muñoz López, por la Local de Cádiz, hace resaltar el contraste entre la inmensa fuente de riquezas naturales que representa la campiña jerezana, y la miseria de los campesinos.

Se extiende en consideraciones, haciendo resaltar la miseria que invade hoy a todos los sectores proletarios, y dice que todos los políticos y burgueses combaten a la C. N. T. y pretenden destruirla, porque ésta es la única fuerza positiva que ellos temen. La C. N. T. es inextinguible porque es la única organización nacional que encarna, que representa el espíritu único, la idiosincrasia del pueblo español.

Denuncia el hecho de que las autoridades republicanas toleran y conservan en sus puestos a los que conspiran contra la República, ya que el Jefe de policía de Cádiz, según denuncia de un político de la localidad amigo del Gobierno, está al servicio de la reacción y se consigna en su puesto.

Vicente Ballester, de Sevilla, en representación de la C. R. de Andalucía y Extremadura, proclama un largo y ruidoso discurso. Hace resaltar el gesto del proletariado andaluz, y muy particularmente el sevillano, ante el movimiento anarquista de Agosto. Dice que la C. R. del T. de Andalucía, ni defendía en aquel momento, ni defenderá la República; lo que defiende es su libertad y combate a la reacción, cualquiera que sea el mitin con que se le presente.

Dice que la amnistía no conviene a los socialistas por ser el primer sostén de la burguesía y la República; por eso se han opuesto, a sabiendas de que significaba a obreros de sus mismas filas, como los de Gileña y otros, cosa que tiene sin cuento a los dirigentes del partido socialista y de la U. G. de T.

Denuncia las brutales palabras que se dan a los detenidos en las Jefaturas de policía de Sevilla y otros puntos, sin explicación ni motivo, y acusa de lucro y permitirse se hagan los atropellos y crímenes que se hacen en las Cárceles y Penales, como por ejemplo, el del Puerto de Santa María, contra cuyo Director y contra el Director General de Penales, señor Sol Sáchez, hace graves acusaciones, de las que recomienda al delegado de la autoridad tome nota.

Contrasta la esperanza que inundó en el corazón de los penados la promesa de la Sita. Kent en la Dirección de penales, con la furiosa impresión y multitud de tortura descañonada en las cárceles y presidios españoles al haberse cargo de este departamento el señor Sol Sánchez.

Denuncia el caso de que por los sucesos de las bombas, a principios de verano, hay 105 procesados de Cazalla y 150 detenidos de Moncaliano y otros pueblos.

Con breves palabras del presidente y un franco cántico por un grupo de jóvenes, termina el mitin, proximo a la una.

Establecimiento Tipográfico M. MARTIN.— José Luis Díez, número 7. DE LA FRONTERA